

TORRELAVEGA

FIESTAS EN HONOR DE LA PATRONA

Las extraordinarias diversiones de estos días retienen a gran cantidad de forasteros en nuestra ciudad, á la que prestan animación desacomunada.

Los espectáculos que se celebran llenan de júbilo alegría calles y plazas. A cada momento llegan automóviles conduciendo, desde los lugares más apartados, á muchas personas, atraídas por el esplendor de estas fiestas anuales.

Las clases mercantiles obtienen incalculable beneficio en estos días con motivo de convivir con nosotros durante una semana los elementos que estaban dispersos por todas las provincias.

LA CABALGATA

Todavía no habían sonado en el reloj de la iglesia parroquial las diez de la noche cuando el estampido de las bombas reales anunciaba al vecindario que se iba á celebrar la cabalgata.

Por todas las calles que desembocan en el ferial de La Llama caminaba la gente aprisa, ávida de presenciar el paso de las carrozas. Un ruido ensordecedor se oye á todo lo largo de la calle de Carrera, por la que centenares de chicos se dirigen hacia el punto de partida. La Comisión de Festejos da la señal de salida, y la cabalgata se pone en movimiento. En primer lugar aparece un campo con un corpulento roble, y sentadas en él las mozas y los mozos, que forman el grupo titulado "Arte y Cultura". Estos orfeonistas locales visten el traje montañés y están admirablemente caracterizados.

Las chicas que ocupan la carroza, todas ellas muy bonitas, se llaman Leonor Sámano, Rosario Arce, América Andrea, Cándida Maray; Gloria, Consuelo y Elisa Alonso, Carmen Calabria y Adela Sánchez.

En segundo término iba un "Carro de hierba", sobre la que estaban sentadas María-Luz y Pepita Pérez, Felisa y María Alvarez, Conchita Carral y Amelia Rodríguez, ante cuya belleza quedaron prendados cuantos las vieron.

Después seguía un "Zaguán montañés", ocupada por Amparito Moreno, Gumersinda Alonso, Julita Merino, Carmen y Matilde Blanco, Paquita Fernández Diestro, María-Luisa Blanco, Tomasita Galarza; Antonia, Eloísa y Angelita Peña, Carmina Díaz, Pilar Ubalde, Angelines Obregón y Esther Jáuregui, á cual más encantadoras todas ellas.

Luego marchaba el soberbio auto, marca Rehel-Shneider, de don Quintín Mayoral, conducido por su hijo Roberto. En este coche, adornado con profusión de flores naturales, lucían su extraordinaria belleza, llevando sus cuerpos cubiertos con preciosos mantones de Manila, Ricarda Mayoral y Nieves García, hija y sobrina, respectivamente, del dueño del automóvil.

A continuación rodaba un autocamión, representando un "Patio andaluz", sobre cuyos azulejos recostaban sus hermosos cuerpos, ataviados con vistosos mantones bien lucidos, Carmina y Esperanza Ervite; Pilar, Conchita é Isabelín Escoubés, Mercedes García, Julia Mediavilla, Elvira Modinos, Josefina Martínez, María Quirós, Esther Villa y Aurora y Aureliana Sáez. La iluminación de esta carroza permitió ver bien y admirar mejor las caracales celestiales que la ocupaban.

Tras esta carroza caminaba el automóvil de don Ignacio P. Canates, adornado con exquisito gusto y ocupado por María-Luisa Abascal, María-Luz Ceballos, Isabel Fernández, Conchita Pérez, Amanda Fernández y Emilia Perea, llevando sobre sus hombros riquísimos mantones. En ellas leímos el mejor poema de la belleza, de la juventud y de la felicidad.

En un coche tirado por caballos de la propiedad de don Alejo Echarri, viajaban los señores don Dámaso G. Salmones, don Alfonso Pérez y don Manuel Carrera, de la Comisión de Festejos.

Figuraba á continuación el automóvil de don Santiago Sañudo, ocupado por Pilar Sañudo, Emilia Pérez, Luisa Rovira y Elisa Sañudo, vestidas á la usanza del país, dejando á su paso un reguero de gracias y de celos mal reprimidos.

En una calesera, tirada por dos caballos admirablemente enjaezados, lucían su palmito gracioso Rosita y Natividad Aranguren Laguillo y Emilia é Isidora Ruiz de Villa, Carmela y Gumersinda Aranguren.

"Pintando la zaga" al coche anterior, conducía su automóvil don Lázaro Ortiz, llevando á Catalina Escudero, muchacha muy guapa, por cierto, y á su señora doña Milagros Larrañaga; ambas se tocaban la cabeza con valiosas mantillas españolas.

Y, por último, en un automóvil aparecían, lujosamente vestidas, Pilar, Rosa y Marina Macho y Teresa Hernández, amenazándonos con un eclipse de luna.



TORRELAVEGA. - (1) Salida de misa. (2) Horti de concierto en la plaza. (3 y 4) Procesión de la Patrona de Torrelavega. (5) Un detalle del ferial en La Llama. (6) Una jugada de fútbol (7 y 8) Bellas señoritas de Torrelavega presenciando el partido en los Campos del Malecón.

La cabalgata recorrió las calles de Julián Ceballos, José María Pereda, Ruiz Tagle, Serafín Escalante, Estrella, Consolación y J. Felipe Quijano. A su paso, la muchedumbre aplaudía sin cesar. En ella tomaron parte, batiendo marcha, los cabezudos. La Banda de música tocó durante el recorrido bonitos pasacalles, y los coros cantaron, con gran afinación, algunos aires montañeses, que les valieron merecidos y calurosos aplausos. Los bomberos y los empleados municipales, todos uniformados, aquellos con hachones, cuidaban del orden.

LA VELADA EN LA PLAZA MAYOR

Con más afluencia de verbeneros todavía que la noche anterior, se celebró la verbena en la plaza Mayor. Es incalculable el número de personas que se congregaron en el corazón de la ciudad. Aquello era cosa jamás vista. Los que hemos vivido en Torrelavega siempre, no recordamos cosa semejante. Porque les era de todo punto imposible permanecer en la plaza, fueron muchos los verbeneros que se trasladaron al ferial de La Llama. En este apartado

lugar de la ciudad, una gran muchedumbre visitaba las barracas en que se exhibían los "fenómenos", y el circo, en donde unos acróbatas llevaban á cabo las manifestaciones más difíciles de la acrobacia, y se dejaban resbalar por los toboganes, entra la gritería de los chiquillos, algunos de los cuales aprovechaban el descuido de los vigilantes del exterior del circo para colarse por debajo del telón á ver cómo trabajaban los artistas.

La dulzaina y el tamboril y la Banda de música no cesaban de tocar, con el general contento de los mozos, cuyos deseos de bailar vieron satisfechos.

En algunos apartados rincones de la plaza oíanse los pregones de los vendedores de golosinas y á su eco acurrímonos, comprando almendras "garrapiñadas" con las cuales endulzar las bocas, amargadas por la nicotina del tabaco.

Ante los bailes á lo suelto y á lo "agarrao" permanecimos más de una hora, añorando tiempos pasados para no volver, y por nuestros labios pasó un grito: ¡Viva la juventud! Esta noche hemos conocido por casualidad á chicas muy guapas, que,

aunque son convecinas nuestras, por no frecuentar los lugares en que nos movemos diariamente, ha sido preciso que unos festejos nos pusieran á mos al alcance de otros para conocerlos.

La verbena ha sido brillante, vigorosa, y en ella imperaba el optimismo que da pase en todo momento á la expansión del ánimo, dejando ir á la gente por la corriente jubilosa de la alegría popular.

LA DIANA DE AYER

Quando todavía descansaban los asistentes á la fiesta de la noche anterior, entregados al sueño reparador de sus cuerpos molidos, los melancólicos sonos de la dulzaina, mezclados con los estridentes ruidos del tambor, anunciaban á los perezosos vecinos de la ciudad que continuaban las fiestas. La diana fué tocada en todas las calles y plazas, cumpliéndose así uno de los números del programa de festejos.

EL PASEO DE LOS CABEZUDOS.

Seguidos de más de cuatrocientos chiquillos, recorrieron, á las tres de la tarde de ayer, las principales vías de la población don Quijote, Sancho

Panza y los negros, causando el natural regocijo entre la gente menuda, que celebraba sus ridículas figuras.

CONCURSO DE BAILADORES Y TOCADORAS.

Para las cuatro de la tarde estaba anunciada la celebración del concurso de bailadores y tocadoras, y desde una hora antes, hombres, mujeres y niños, formando alegres grupos, charlaban y paseaban alrededor del templete de la música, enclavado en la parte alta de la Plaza Mayor.

En el paseo, algunos jóvenes, volviendo la cara, sonrien y estrechan la mano á los que van llegando, procedentes de los pueblos vecinos.

Todas las caras que nosotros vemos desfilar están reflejando contento. Algunas señoritas, muy guapas, que pisan por primera vez la ciudad de los Lassos, parecen "páginas en blanco que vienen á ver si la vida escribe en ellas su capítulo inédito de prosa ó de poesía."

A medida que se acerca el momento de comenzar el concurso crece la ansiedad entre el público por presenciarle. El Jurado, formado por don Bernardo García, don Ro-

gelio Zubizarreta, don Antonio Martínez y don Paulino Cayón, sube al templete, ocupando el lugar que le han destinado. Poco después queda abierto el concurso.

En primer lugar bailaron Baldomera Goita y Joaquín Herrera, de Suances; después María del Amparo Gómez y Alfredo Cuéltara, de Virgen de la Peña; á continuación Trinidad G. Trueba y Manuel Gómez, del Valle de Toranzo; siguiendo los demás por el siguiente orden: Eloína Cuevas Ruiz y Manuel Cuevas Ruiz, de Alfoz de Lloredo; Sofía Martínez y Matías Martínez, de Torrelavega; Inés Cruz y Paulino Rodríguez, de Santander; Tomasa Abascal y José Vela, de Castillo Pedroso; la pareja de niños Juana Gutiérrez y Cesáreo Martínez, de Santander, y Milagros Hoyos y Ramón Sangranes, de Torrelavega.

Todas las parejas bailaron con gran perfección, lo que dió lugar á que el Jurado se viera perplejo cuando llegó el momento de la adjudicación de los premios.

Estos se adjudicaron con sujeción al siguiente orden: 36 pesetas á cada una de las cinco primeras parejas; 20, á la sexta; 15, á la séptima; 15, á la octava, é idéntica cantidad á la novena. Las tocadoras Victoriana Arce y Filomena Pérez, de Casar de Periedo, fueron premiadas con la cantidad de 15 pesetas cada una.

EL PARTIDO DE FUTBOL

Ayer tarde, á las cinco y media, se abrieron nuevamente las puertas del estadio local para dar paso á los onces Reina Victoria y Campuzano F. C. Con el sustraendo del concurso de baile, que se celebraba á la misma hora, no estuvo el Campo del Malecón todo lo concurrido que la importancia de los jugadores hacia esperar.

Tras entretenida lucha, que en algunos momentos despertó verdadero interés, se apuntaron tres tantos el Campuzano F. C. y dos los marinos de la escuadra.

El público abandonó el campo muy satisfecho de la actuación de todos los contendientes.

La velada de anoche en La Llama.

POR TELEFONO

Es indudablemente La Llama, donde las ferias se celebran—y de ello fuena prueba ofrecimos con el fotógrafo que publicamos en esta página—, el lugar más apropiado para esta clase de fiestas populares.

Anoche estaba aquello como para entusiasmar á cualquiera.

Los cientos de árboles, bajo cuyas espesas copas lucían miles de farolillos de papel alternando con las bombillas eléctricas, daban un aspecto fantástico al paseo, en el que se había congregado el vecindario, el cual no daba muestras de cansancio á pesar de los tres días con sus noches que lleva de holgorio.

El cielo, de negro tinta china, nos echa algunas gotas de agua, motivando esto que se dé comienzo á la fiesta quemando una bonita colección de fuegos artificiales.

Al estampido de las bombas la gente corre hacia la calle de Crespo Quintana, que es donde el pirotécnico está quemando los fuegos.

El meteoro y otras figuras de los fuegos de artificio entusiasman á la multitud. Después es el carraj de colores el que obliga á los chiquillos á abrir la boca, lo mismo que á algunas personas mayores.

La primera fachada de candelas de manos á la que se da fuego, es de un efecto grandioso.

En los intermedios de las figuras mayores se disparan cohetes de colores, que el público, de espaldas á San Bartolomé y mirando hacia el fondo oscuro que vela á Dobra, contempla extasiado.

Luego, más cohetes, más carcajs y, por fin, la batería de meteoros y un ramillete de cohetes de colores.

A la muchedumbre le ha complacido extraordinariamente este número.

La Banda de música y el pitero, lo mismo que durante las noches anteriores, han estado tocando hasta muy tarde, divirtiéndose la gente moza con verdadero deleite.

En el paseo había muchas señoritas de sin igual belleza, luciendo trajes muy bonitos, de corte irreprochable.

Aunque en el programa de los festejos se señalan tres premios de 50, 35 y 15 pesetas para los puestos de refrescos, churrros y fruterías que aparezcan adornados con mayor gusto, no hemos visto más que el de la churrería y frutería de Isidro Torre, las churrerías de Julia Díaz y de Vicente Calderón y los de refrescos de Manuel Carrepa y de Angel Perales,

